

INTERCAMBIO UNIVERSITARIO
ARGENTINO - CHILENO



INTERCAMBIO UNIVERSITARIO ARGENTINO-CHILENO (1)

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. CARLOS A. SAGASTUME, AL INICIAR EL CICLO DE CONFERENCIAS A CARGO DE LOS PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA, EL 17 DE ENERO DE 1928.

Señor Embajador, Señor Rector, Señores Profesores, Señores:

Nuestro común idioma, de léxico tan rico, resulta pobre para significar como deseáramos nuestro profundo y sincero reconocimiento por la tradicional y exquisita hospitalidad chilena.

Trataré de sintetizarlo exactamente en cuatro palabras que debéis aceptar como la expresión más sincera y fiel de nuestro estado espiritual: nos habéis agasajado inmerecidamente.

(1) El Rector de la Universidad de Chile está empeñado, de acuerdo con los señores Rectores de las Universidades de Buenos Aires y La Plata, en establecer un intercambio universitario que robustezca sobre bases culturales y científicas las relaciones de ambos países. Insertamos aquí el discurso pronunciado por el señor Decano de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad de La Plata, Dr. Sagastume.

Desde el instante en que tuvimos el honor de pisar vuestro bello suelo, hemos monopolizado las gentilezas de parte de vuestro gobierno cuyo digní-



Dr. Carlos A. Sagastume
Decano de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad de La Plata

simo y excelentísimo señor Presidente ha tenido la fineza de anticiparnos su saludo personal por intermedio del señor Rector; cuyo señor Ministro

de Instrucción Pública nos expresara ayer con tanta cordialidad sus sentimientos amistosos; de parte de los universitarios que, empezando por el prestigioso señor Rector y continuando por todos los señores Decanos y profesores, habrían agotado, si la vuestra no fuera inagotable, la más expresiva cortesía; de parte de la prensa que ha ocupado sendas columnas refiriéndose a nosotros con excesiva generosidad, y hemos polarizado las gentilezas hasta de la cultísima sociedad chilena, cuyos hogares nos han brindado en encanto de su cordialidad. Hay, pues, sobrados motivos para transponer nuevamente la frontera con imborrable recuerdo.

Y en estas manifestaciones no ha de verse nada de protocolar, pues los que nos hemos formado en la disciplina científica carecemos de la habilidad necesaria para seguir las reglas del protocolo.

Nos trae una misión gratísima y trascendental que con insuperable acierto han sintetizado los prestigiosos rectores de nuestras respectivas universidades.

El intercambio universitario entre dos de las naciones que, marchando a la vanguardia de la civilización sudamericana, bregan por su progreso intelectual, es el vaso comunicante que ha de estabilizar su nivel cultural a la misma altura, con imponderable beneficio recíproco.

Hemos venido, no para enseñaros nada, si para aprender y mucho; hemos venido para veros de cerca, auscultar vuestros problemas de orden científico, económico y social e imitar lo mejor de vuestro progreso. Y por nuestra parte, nos proponemos concentrar vuestra atención sobre determinados tópicos científicos que conceptuamos de actualidad.

Esta ósmisis universitaria constituye verdadera obra de panamericanismo.

Nuestro progreso intelectual tendrá que ser y durante mucho tiempo, aún, a base de nuestra permeabilidad a la cultura europea, sumada a nuestra propia investigación; pero no limitemos esa permeabilidad a nuestro propio territorio que ello significa egoista enquistamiento.

En el organismo del mundo, cuyo plasma son los mares y cuyos vasos sanguíneos las vías ferroviarias, para su normal funcionamiento debe estimularse esa corriente intelectual sobre los distintos países, que son sus órganos interdependientes, constituyendo cada uno de nosotros sus elementos celulares.

Reitero señor Rector la salutación más expresiva de la Universidad de La Plata a la vuestra; y a vosotros señores, todos, os ruego aceptéis, para transmitir al generoso pueblo chileno, nuestro más cálido abrazo fraterno.
